

Chicago. MDCCCXCIX. Las láminas CX á CXXIV están ocupadas con lo siguiente:

Vista de un pueblo huavi; Escena en San Mateo; Grupo de huavis, San Mateo; Grupo de huavis en la laguna; Id., Id.; Huavis pescadores, de regreso de la laguna; muchacho pescador regresando de la laguna; Id., Id.; Mujer huavi yendo por agua; Mujer huavi vendiendo pescado seco y camarones; Indio huavi adulto, de San Mateo; Id., Id.; Id., Id.; Muchacho huavi, de San Mateo; Mujer adulta huavi, de San Mateo.

IDEM.—Physical characters of Indians of Souther México. *Chicago*, 1902.

STEVENS H.—Historical and Geographical notes on the Tehuantepec railway. *New York*, 1869.

STOLPE HJALMAR.—Utställning af Arkeologiska och Etnografiska samlinger från Central-Amerika i K. Akademien för de fria konsterna öppnad den 12 Nov. 1900. *Stockholm*, 1900.

TORRES CASTILLO J.—Relación de lo sucedido en las provincias de Nexapa, Iztepeji, y la Villa Alta. *México*, año de 1662.

TORRES, J. de.—Descripción de Tehuantepec, hecha por su alcalde mayor. . . . 20 de Septiembre de 1850. Original é inédito en la biblioteca García Icazbalceta. *Copia en mi poder.*

VILLASEÑOR Y SÁNCHEZ A.—Theatro Americano. Descripción general de los Reynos y provincias de la Nueva España, y sus Jurisdicciones. *México*, 1746-48, 2 vols.

VIÑAZA, Conde de la.—Bibliografía española de lenguas indígenas de América. *Madrid*, 1892.

VOCABULARIO Castellano-Zapoteco, publicado por la Junta Colombina de México. *México*, 1893.

WILLIAMS J. J.—Istmo de Tehuantepec. Resultado del reconocimiento ejecutado bajo la dirección del Sr. J. G. Barnard. Traducido al castellano de orden del Supremo Gobierno de la República Mexicana. Por D. Francisco de Arrangoiz. *México*, 1852.

México. Museo Nacional.

CATÁLOGO DE LA COLECCIÓN DE ANTIGÜEDADES HUAVIS

DEL ESTADO DE OAXACA,

EXISTENTES EN EL MUSEO NACIONAL.

Núm. 1. Vasija de barro blanco con vientre ancho, cuello estrecho y un tubo hueco que comunica con la cavidad de ella.

Está ornamentada con dibujos geométricos de color café obscuro. (2 MS.)

Núm. 2. Vaso de barro pulimentado, pintado de rojo y con forma humana; en su parte posterior tiene un tubo hueco comunicando con la cavidad, y en la anterior bien caracterizados los muñones de las manos y los pies. La cara es la típica del dios de las lluvias (*Tlaloc* en náhua) con orejeras blancas y un tocado particular. Todo el cuerpo está ornamentado con líneas de color negro apenas perceptibles. (3 MS.)

Núm. 3. Escudilla de barro común con tres pies que figuran otras tantas cabezas de culebra, bien modeladas, y unas perforaciones. No tiene huellas de pintura. (4 MS.)

Núm. 4. Como la anterior, aunque de menor tamaño y sin las cabezas de culebra. (5 MS.)

Núm. 5. Figura humana de piedra volcánica (amigdaloides), toscamente esculpida. Está sentada y con los brazos cruzados, descansando sobre las rodillas. (6 MS.)

Núm. 6. Ídem, Ídem de menor tamaño. (7 MS.)

Núm. 7. Objeto de forma anular en piedra volcánica (amigdaloides). (8 MS.)

Núm. 8. Como el anterior. (9 MS.)

Huavis.—7.

Núm. 9. Pieza hueca de barro, simulando una pequeña olla, pero en realidad es el pie de una gran vasija. (87 MS.)

Núm. 10. Cuña ó hacha de piedra traquítica, perfectamente pulimentada y con huellas de mucho uso. (10 MS.)

Núm. 11. Figura humana de barro rojo en forma de placa. Presenta un gran penacho de plumas, una gargantilla de gruesas cuentas, orejeras y otros adornos. Los rasgos fisiognómicos están muy bien marcados, sobre todo su voluminosa nariz, tal cual la ha descrito el Profesor Starr en sus estudios antropométricos. (32 MS.)

Núm. 12. Amuleto de piedra caliza color verdoso, representando un ser humano: presenta en su cara posterior perforaciones para colgar. (11 MS.)

Núm. 13. Amuleto como el anterior, mejor trabajado, en piedra caliza. (12 MS.)

Núm. 14. Amuleto de clorita, al estilo de los anteriores, aunque de mejor trabajo. (13 MS.)

Núm. 15. En todo como el anterior, aunque de menor tamaño. (15 MS.)

Núm. 16. Como el anterior y de forma triangular. (15 MS.)

Todos los contornos de estas figuras están formados por medio de líneas y son exactamente iguales á los que en grandes cantidades se obtienen en los Mixtecas. (Oaxaca).

Núm. 17. Cabecita humana de clorita con nariz voluminosa y tocado de forma particular. (16 MS.)

Núm. 18. Como la anterior. De piedra blanca. (17 MS.)

Núm. 19. Ídem, Ídem de clorita. (18 MS.)

Núm. 20. En todo como el número anterior. (19 MS.)

Núms. 21, 22 y 23. Cuentas de clorita, perforadas. (20, 21 y 22 MS.)

Núms. 24 y 25. Piececillas circulares de clorita, perforadas y en forma laminar. Quizá sean parte integrante de algunas orejeras. (23 y 24 MS.)

Núms. 26 y 27. Piezas de huso, ó malacate de barro, con adornos que representan la *Swatika*; ambas de barro. (25 y 26 MS.)

Núm. 28. Cuenta de barro aplanada, con perforación central. (27 MS.)

Núm. 29. Objeto de barro, de forma especial, con perforación en su centro: al parecer es una orejera. (28 MS.)

Núm. 30. Pieza de barro rojo pulimentado, de forma circular, hueca y con perforaciones: tiene rota una parte. Parece ser un silbato. (29 MS.)

Núm. 31. Esferita de piedra negra basáltica. (30 MS.)

Núm. 32. Pieza laminar de piedra roja, oscura, con una perforación circular en su centro y figurando el conjunto una cabeza de guajolote. (31 MS.)

Núm. 33. Ídolo de piedra caliza muy deteriorado. (33 MS.)

Núms. 34 á 40. Ídolos ó penates de barro rojo, de varios tamaños y formas. Las extremidades figuradas toscamente y como en estado embrionario. Es particular el adorno que lleva al cuello el núm. 38, y el 40 representa, en mi concepto, una mujer en cinta y en los últimos tiempos de la gestación. (34 á 40 MS.)

Núm. 41. Idolito de barro de forma antropomorfa. (41 MS.)

Núm. 42. Fragmento de un idolillo de barro, notable por la gran oblicuidad de sus ojos. (42 MS.)

Núm. 43. Fragmento de un ídolo de barro muy semejante al núm. 11. (43 MS.)

Núm. 44. Fragmento de ídolo de barro rojo. (44 MS.)

Núms. 45, 46 y 47. Fragmentos de ídolos de barro rojo, de hechura igual al anterior. Son torsos mas ó menos completos. La faja que porta el núm. 45 es de particular hechura. (45, 46, 47 y 48 MS.)

Núm. 48. Fragmento de un ídolo hueco de barro blanquizco: podría ser también la parte decorativa de alguna vasija. Representa á un sujeto dormido ó meditabundo, pues tiene la mano izquierda apoyada sobre la mejilla correspondiente. (48 MS.)

Núms. 49, 50 y 51. Cabezas de idolillos de barro. La núm. 51 presenta una fisonomía especial, y son muy particulares los adornos de ambas orejas. (49, 50 y 51 MS.)

Núms. 52, á 57. Cabezas de ídolos de varios tama-

fios, colores y hechuras. La núm. 53 es notable por el tocado ó deformación craneana que manifiesta; la 54 por los adornos auriculares, y la 56 por su tocado. (52, 53, 54, 55, 56 y 57 MS.)

Núms. 58 á 67. Cabecitas de ídolos de barro. Notables: las 63 y 64 por su tocado, y la 66 por las mutilaciones dentarias. (58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66 y 67 MS.)

Núms. 68, 69, 70, 71, 72 y 73. Fragmentos de figuras de barro representando cabezas de animales: en su mayoría son pies de vasijas. (70, 71, 72, 73, 74, 75 MS.)

Núms. 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80 y 81. Como los números anteriores, aunque de más tosca hechura. (76, 77, 78, 79, 80, 81, 82 y 88 MS.)

Núm. 82. Fragmento de barro: parte de un tocado de alguna figura de regulares dimensiones. El simbolismo en él representado es interesante y recuerda algunas de las pinturas murales de los palacios de Mitla. (86 MS.)

Núms. 83 y 84. Sellos de barro para el *embijado* ó la pintura de tejidos. (85 y 84.)

Núm. 85. Figura de barro representando un cuadrúpedo toscamente trabajada. (83 MS.)

Núm. 86. Fragmento de piedra caliza sin particularidad de ninguna especie. (89 MS.)

Núms. 87 y 88. Dos cabecitas de barro, la primera de mujer y la segunda de varón. La de aquélla por su peinado parece más cercana á los tiempos de la conquista; la de éste es modernísima.

El Illmo. Sr. Mora me refirió que él las encontró en el sitio en que Hernán Cortés botó sus navíos, en la laguna huavi. (91 y 92 MS.)

Núm. 89. Pieza de piedra arenisca, quizá tejolote de un molcajete, representando la cabeza de un guajolote. (93 MS.)

Núms. 90 y 91. Hermosas estatuas de barro, huecas, y de esmerada manufactura.

Varias interpretaciones se han propuesto para explicar su simbolismo, perteneciendo las más autorizadas á los Sres. *Chavero* y *del Paso y Troncoso*.

La del Sr. Chavero dice: «Verdad es que los nahoas dividían el curso de la luna en desvelo y sueño; . . . Sobre esto tenemos dos hermosos vasos de barro en el gran salón del Museo.

Tienen 0.^m 84 de altura, y fueron encontrados cerca de Tehuantepec, en un cerro llamado «El Encantado,» en una isla que los huaves nombran *Manopostiac* y que está en la laguna Divenamer. Ambos vasos representan á *Tláloc*, que ya hemos dicho que se tenía por padre de la luna, y era uno de sus símbolos; pero hay que advertir las más notables diferencias que entre uno y otro vaso se observan desde luego. En el primero (núm. 91), el *Tláloc* tiene los ojos abiertos y marcadas las pupilas; mientras que en el segundo (núm. 90) los tiene sin pupilas y semejando que están cerrados. Esto hace pensar desde luego que el primero se refiere al *desvelo* y el segundo al sueño de la luna; pero al mismo tiempo el primer vaso indica el período en que la luna alumbra y el segundo el tiempo en que no se ve. Lo manifiesta, que el *Tláloc* tiene sobre la frente por adornos las vírgulas, símbolo del humo y de la luz de la luna, las cuales faltan en la frente del *Tláloc* del segundo: además, en el *yacatell* del primero hay una serie de círculos ó puntos que faltan en el del segundo. Pero la más notable diferencia es que el primero debajo de los dientes tiene el símbolo de *Ollin-nemestli*: la figura de éste se compone de una faja de dos brazos cortada á la mitad en semicírculo ó media luna; debajo de esta faja hay otra semejante y de su centro sale una especie de disco alargado con dos símbolos del humo. Varios rayos adornan la figura; pero no tienen la forma de glyfos ó tejas de los rayos del sol, sino la de aspas semejantes á las que significan las horas de la noche.»

«Representan, pues, el primer vaso á la luna viva, alumbrando al cielo en la noche, á la luna en su desvelo ó *ixtozo-listli*. En el segundo vaso, en el que el *Tláloc* cierra los ojos como dormido y no ostenta en su frente los signos de la luz, debajo de los dientes del dios se ve el disco del sol y los adornos son glyfos ó rayos solares; porque cuando alumbra el astro del día palidece y muere á la vista el humeante espejo de

la noche. Este vaso representa el *cochilistli* ó sueño de la luna.» (1)

El Sr. del Paso y Troncoso escribe: «EL DIOS TLÁLOC. —(Núm. 90.) Vaso de barro, subcilíndrico. Tiene tocado subcónico, máscara sagrada, con la bola del ojo sin pupila; espejuelos lisos, nariguera cilíndrica, orejeras redondas y grandes dientes; gargantilla de discos y plumas, con un gran medallón central redondo. (Este barro nos enseña cómo se fijaban y sujetaban las piezas perforadas, tan comunes entre los adornos prehispánicos de los indios. Vemos que todas ellas; orejeras, joyeles de la diadema, discos y medallón de la garganta, quedan fijadas por una cabezuela que parece de igual materia que las piezas, y que se sujetaría por detrás de algún modo.)»

(Núm. 91.) «EL MISMO DIOS TLÁLOC. Otro vaso de barro, de igual forma y con el modelado tan fino como el anterior. Su mayor parte de los adornos son iguales; pero los ojos tienen pupila, los espejuelos círculos cronológicos, y en la gargantilla el pinjante principal es la figura de una media mariposa.» (2)

Creo que impropriamente se han denominado vasos á estas estatuas, pues que si bien tienen actualmente descubierta la parte superior, no fué así en sus orígenes, como lo demuestra bien el grabado que se publicó en el vol. 3.º del «Museo Mexicano,» pág. 136.

En mi concepto, esas figuras descansaban sobre algunos pedestales con hoquedad arreglada exprofeso, tal cual se mira en muchas antigüedades mixteco-zapotecas llamadas indebidamente *candeleros*.

(1) *Alfredo Chavero*. México á través de los siglos Tom. 1.º, págs. 151-52.

(2) *F. del Paso y Troncoso*. Exposición histórico-Americana de Madrid. Catálogo de la Sección de México. Tom. II., págs. 411 y 412.